



**LA ORALIDAD PROMUEVE EL DESARROLLO DE HABILIDADES  
COMUNICATIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN  
PRIMARIA**

**ORALITY PROMOTES THE DEVELOPMENT OF COMMUNICATION  
SKILLS IN PRIMARY SCHOOL CHILDREN**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en  
Educación**

**Autor**

Oliver Elvis Huanca Mamani  
<https://orcid.org/0009-0003-8068-1036>

**Asesor**

Silvia Rosario Acosta Patrón  
<https://orcid.org/0009-0008-9617-0042>

**Lima-Perú**

**2026**



Huanca Mamani - Entrega Final

ID : 67e3d69f56be2f817db1ad2d34a25c9db4f454d6



Nombre del fichero : Huanca Mamani - Entrega Final.txt  
Tamaño del archivo original : 154,31 kB  
Número de palabras : 11.371  
Número de caracteres : 82213

Depositante : Silvia Rosario Acosta Patrón  
Fecha de depósito : 29 de abril de 2026  
Tipo de carga : interface  
fecha de fin de análisis : 29 de abril de 2026

🔍 Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

📄 Similitudes 2%

📄 Sintáctica 1%    📄 Semántica 1%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



🤖 Detección de IA 18%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



🗨️ Idiomas no reconocidos 0%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.  
Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



## **DEDICATORIA**

Dedico este trabajo a mis padres, quienes con su esfuerzo, amor y sacrificio me enseñaron a no rendirme y a luchar por mis sueños. A mis hermanos, por su apoyo constante. A mi familia entera, que con paciencia y cariño me acompañaron en este camino académico.

**Oliver Elvis Huanca Mamani**

## RESUMEN

La presente monografía tiene como objetivo analizar cómo la oralidad promueve el desarrollo de las habilidades comunicativas en niños y niñas de educación primaria, considerando su importancia en los procesos de aprendizaje, interacción social y formación integral del estudiante. La oralidad constituye el primer medio de comunicación humana y se configura como la base sobre la cual se desarrollan progresivamente las habilidades comunicativas necesarias para la participación escolar y social. En el primer capítulo se abordan los fundamentos teóricos de la oralidad, definiéndola como un proceso comunicativo complejo que integra dimensiones lingüísticas, cognitivas, sociales y culturales, así como sus tipos, dimensiones, factores que la favorecen y su relevancia en el desarrollo cognitivo, comunicativo, socioemocional y cultural. El segundo capítulo desarrolla el marco conceptual de las habilidades comunicativas, entendidas como un conjunto de capacidades que permiten a los estudiantes expresarse, comprender, interactuar y adecuar su discurso a distintos contextos, describiendo sus componentes, niveles lingüísticos y características, además de los procesos mediante los cuales estas habilidades se adquieren y fortalecen en el entorno familiar y escolar. Finalmente, el tercer capítulo analiza la relación entre la oralidad y las habilidades comunicativas, donde se evidencia que la estimulación sistemática del lenguaje oral favorece el desarrollo de los niveles fonológico, léxico-semántico, morfosintáctico y pragmático. En conclusión, la monografía sostiene que la oralidad es un eje fundamental para el desarrollo de las habilidades comunicativas en la educación primaria y debe ser promovida de manera intencional dentro de las prácticas pedagógicas.

**Palabras clave:** oralidad; habilidades comunicativas; educación primaria; comprensión oral; estrategias pedagógicas.

## ABSTRACT

The present research paper aims to analyze how orality promotes the development of communicative skills in boys and girls of elementary, considering its importance in learning processes, social interaction, and the comprehensive formation of students. Orality constitutes the first form of human communication and serves as the foundation upon which communicative skills necessary for academic and social participation are progressively developed. First chapter addresses the theoretical foundations of orality, defining it as a complex communicative process that integrates linguistic, cognitive, social, and cultural dimensions, as well as its types, dimensions, facilitating factors, and its relevance in cognitive, communicative, socio-emotional, and cultural development. Second chapter develops the conceptual framework of communicative skills, understood as a set of abilities that allow students to express themselves, comprehend messages, interact, and adapt their discourse to different contexts. This chapter describes their components, linguistic levels, and main characteristics, as well as the processes through which these skills are acquired and strengthened in family and school environments. Finally, third chapter analyzes the relationship between orality and communicative skills, demonstrating that systematic stimulation of oral language fosters the development of phonological, lexical-semantic, morphosyntactic, and pragmatic levels. In conclusion, the research establishes that orality is a fundamental axis for the development of communicative skills in primary education and should be intentionally promoted through pedagogical practices to enhance meaningful learning and effective communication.

**Keywords:** orality; communicative skills; primary education; oral comprehension; pedagogical strategies.

## ÍNDICE

DEDICATORIA .....	iii
RESUMEN .....	iv
ABSTRACT .....	v
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: LA INFLUENCIA DE LA ORALIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS .....	11
1.1. Definición de la oralidad .....	11
1.2. Tipos de oralidad .....	12
1.2.1. Oralidad primaria .....	13
1.2.2. Oralidad secundaria .....	13
1.3. Dimensiones de la oralidad .....	14
1.3.1. Oralidad funcional .....	14
1.3.2. Oralidad académica .....	15
1.3.3. Oralidad narrativa y argumentativa .....	15
1.4. Factores que favorecen la oralidad .....	16
1.4.1. Entornos socioculturales y lingüísticos .....	16
1.4.2. Estrategias pedagógicas.....	18
1.5. Importancia de la oralidad .....	19
1.5.2. Importancia comunicativa .....	20
1.5.3. Importancia socioemocional.....	20
1.5.4. Importancia cultural .....	21
CAPÍTULO II: EL DESARROLLO DE HABILIDADES COMUNICATIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS.....	22
2.1. Definición de habilidades comunicativas .....	22
2.1.1. Componentes de las habilidades comunicativas.....	23
2.1.2. Importancia en el desarrollo infantil.....	23
2.2. Niveles de las habilidades comunicativas .....	24
2.2.1. Nivel fonológico.....	24
2.2.2. Nivel léxico-semántico .....	25

2.2.3. Nivel morfosintáctico .....	25
2.2.4. Nivel pragmático .....	26
2.3. Características de las habilidades comunicativas .....	26
2.4. Aprendizaje de las habilidades comunicativas en niños y niñas .....	28
CAPITULO III: RELACIÓN ENTRE LA ORALIDAD Y LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS .....	31
3.1. Marco conceptual de la relación entre oralidad y habilidades comunicativas.....	31
3.1.1. La oralidad como base del desarrollo lingüístico .....	32
3.1.2. La competencia comunicativa desde el enfoque sociocultural.....	33
3.2. Aportes teóricos sobre la influencia de la oralidad en la comunicación.....	33
3.2.1. Enfoque cognitivo del lenguaje oral.....	34
3.2.2. Enfoque comunicativo y funcional.....	35
3.3. Relación de la oralidad con los niveles de las habilidades comunicativas .....	35
3.3.1. Oralidad y desarrollo del nivel fonológico .....	36
3.3.2. Oralidad y desarrollo del nivel léxico-semántico .....	36
3.3.3. Oralidad y desarrollo del nivel morfosintáctico .....	37
3.3.4. Oralidad y desarrollo del nivel pragmático .....	37
CONCLUSIONES.....	39
REFERENCIAS .....	40

## INTRODUCCIÓN

En la educación actual, el desarrollo del lenguaje oral representa un pilar fundamental en la formación integral de los niños y niñas durante la educación primaria, etapa decisiva en la que se consolidan las competencias comunicativas que necesitarán a lo largo de toda su vida, tanto para aprender de manera efectiva como para relacionarse con los demás.

La oralidad funciona como la puerta de entrada natural al lenguaje, mediante ella los estudiantes dan forma a sus ideas, expresan emociones y vivencias, comparten experiencias y se involucran activamente en la dinámica del aula. No se limita a hablar; abarca también escuchar con atención, comprender lo que expresan los demás, dialogar, argumentar puntos de vista y adaptar el tono, el vocabulario y la estructura del discurso según el contexto, el interlocutor y la situación comunicativa.

Estas habilidades comunicativas constituyen herramientas esenciales para desenvolverse con éxito en el ámbito escolar y en la vida cotidiana; no obstante, a pesar de su gran importancia, en muchas prácticas pedagógicas diarias, la oralidad no se considera un objetivo prioritario ni se trabaja de forma intencional y sistemática, lo que limita considerablemente el progreso real de los estudiantes en esta competencia clave.

En este sentido, surge la necesidad de reflexionar sobre el papel de la oralidad en el aula y su influencia en el desarrollo de dichas habilidades. En función de esta problemática, se formula la siguiente pregunta: ¿Cómo influye la oralidad en el desarrollo de habilidades comunicativas en niños y niñas de educación primaria? A partir de esta interrogante, se plantea como objetivo general: Determinar la influencia de la oralidad en el desarrollo de habilidades comunicativas en niños y niñas de educación primaria. De esta forma, se establecen los siguientes objetivos específicos: analizar el impacto de las actividades orales en el aula sobre la expresión oral de los estudiantes y evaluar la influencia de la interacción oral entre estudiantes en la comprensión auditiva.

La relevancia de esta investigación radica en la necesidad de fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje desde un enfoque comunicativo, promoviendo el uso consciente y planificado de la oralidad como herramienta pedagógica. De esta manera, se busca

contribuir al desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes desenvolverse con autonomía, pensamiento crítico y capacidad de interacción en diversos contextos sociales y culturales.

En cuanto a la organización del estudio, este se estructura en tres capítulos. En el primer capítulo, se abordan los fundamentos teóricos de la oralidad, definiéndola como un proceso comunicativo complejo que integra dimensiones lingüísticas, cognitivas, sociales y culturales; además, se analizan sus tipos, dimensiones, factores que la favorecen y su relevancia en el desarrollo cognitivo, comunicativo, socioemocional y cultural. Podemos entender de este capítulo que hablar bien va mucho más allá de simplemente emitir sonidos. A veces pensamos que la oralidad es solo saber hablar, pero es un proceso mucho más profundo. Por ello, se requiere una atención sistemática y seria a la oralidad en el contexto escolar, que vaya más allá de la lectura en voz alta y que incluya el cultivo de la escucha activa, el diálogo, la argumentación y la interacción reflexiva, a fin de contribuir, de forma decisiva, al desarrollo integral del estudiante. De este modo, no solo se fortalece su desempeño académico, sino que se le dota de herramientas esenciales para desenvolverse de forma competente y autónoma en los diversos ámbitos de la vida personal, social y profesional.

En el segundo capítulo, se desarrolla el marco conceptual de las habilidades comunicativas, entendidas como un conjunto de capacidades que permiten a los estudiantes expresarse, comprender, interactuar y adecuar su discurso a distintos contextos, describiendo sus componentes, niveles lingüísticos y características, así como los procesos mediante los cuales estas habilidades se adquieren y fortalecen en el entorno familiar y escolar. El capítulo propone una visión de la comunicación como eje central del quehacer educativo y no como un componente accesorio del currículo. Cuando las instituciones educativas logran fomentar espacios de diálogo genuino, escucha activa y participación equitativa, están contribuyendo de manera decisiva no solo al logro de objetivos disciplinares, sino, sobre todo, al desarrollo de competencias esenciales para la vida personal, social y profesional de los estudiantes.

En el tercer capítulo, se analiza la relación entre la oralidad y las habilidades comunicativas, evidenciando que la estimulación sistemática del lenguaje oral favorece el desarrollo de los niveles fonológico, léxico-semántico, morfosintáctico y pragmático. El

capítulo subraya, además, la necesidad de una estimulación sistemática e intencionada de la oralidad. No basta solo con la exposición al habla cotidiana, se requiere una intervención pedagógica deliberada por parte de los adultos como los padres y docentes. Esta estimulación implica formular preguntas abiertas que promuevan el pensamiento reflexivo, modelar un lenguaje rico y preciso, ampliar y reformular las intervenciones infantiles, corregir con respeto y generar espacios habituales de diálogo auténtico. Cuando esta estimulación se realiza de manera planificada y sostenida en el tiempo, se favorece el desarrollo equilibrado de los cuatro niveles de la competencia comunicativa.

La investigación pretende revalorar la oralidad como eje central del proceso educativo en la educación primaria, destacando su potencial para promover el desarrollo integral de las habilidades comunicativas en los estudiantes. A su vez, busca aportar fundamentos teóricos que orienten la práctica pedagógica hacia una enseñanza más inclusiva, participativa y significativa.

## **CAPÍTULO I: LA INFLUENCIA DE LA ORALIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS**

La oralidad representa un pilar fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas durante la educación primaria, pues actúa como base para la adquisición de habilidades comunicativas que facilitan la interacción social, la expresión emocional y el aprendizaje cognitivo. En este apartado, se aborda la oralidad como un eje central del lenguaje, profundizando en sus diferentes tipos, dimensiones, factores y estrategias, los cuales permiten comprender las diversas formas en que el lenguaje oral se manifiesta en los contextos escolares y sociales.

### **1.1. Definición de la oralidad**

La oralidad se entiende como el conjunto de procesos y habilidades del lenguaje hablado que abarcan la comprensión auditiva, el vocabulario, la morfología, la sintaxis y las destrezas narrativas. A través de estas competencias, los niños y niñas son capaces de construir, organizar y transmitir significados en interacciones verbales (Tarvainen et al., 2021; Weadman et al., 2022).

Distintos autores coinciden en que la oralidad no es solo la habilidad de hablar; es un conjunto complejo de procesos cognitivos, sociales y lingüísticos que permiten participar en intercambios comunicativos significativos. Cassany (2006) señaló que la oralidad comprende la producción y la comprensión de textos orales, los cuales se configuran en situaciones reales, con propósitos comunicativos concretos y dentro de normas socioculturales compartidas. Esta concepción resalta que la oralidad implica interpretar, organizar y producir discursos adecuados a cada situación.

Desde un enfoque sociocultural, Vygotsky (1995) planteó que el lenguaje oral es un instrumento fundamental para el desarrollo del pensamiento, ya que permite al niño comunicar sus ideas y, al mismo tiempo, ordenarlas y transformarlas. En este sentido, la oralidad no solo cumple una función comunicativa, sino también una función psicológica e intelectual que facilita la construcción del conocimiento.

Asimismo, Calsamiglia y Tusón (2012) señalan que la oralidad se caracteriza por su inmediatez, dinamismo y espontaneidad, puesto que ocurre en tiempo real, con la

posibilidad de retroalimentación constante entre los interlocutores. Esto permite ajustar el discurso al contexto, al nivel de comprensión del otro y a los propósitos comunicativos del momento. Además, la oralidad incorpora elementos paralingüísticos como la entonación, el ritmo, las pausas, el volumen y algunos elementos no verbales, tales como gestos, miradas, movimientos corporales. Estos enriquecen el intercambio comunicativo y dan sentido al mensaje (Cassany, 2017).

En el ámbito educativo, la oralidad es reconocida como una competencia fundamental dentro del desarrollo integral del estudiante. Según el Currículo Nacional de la Educación Básica del Perú [CNEB] (Ministerio de Educación [Minedu], 2016), la oralidad forma parte de la competencia “Se comunica oralmente en su lengua materna”, mediante la cual el estudiante desarrolla habilidades de interacción, exposición y argumentación, necesarias para su participación activa en la vida escolar y social. De esta forma, la oralidad se convierte en una herramienta pedagógica que potencia el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de convivencia.

Tomando en cuenta la definición de los autores y uniendo el conocimiento con mi experiencia, defino la oralidad como la capacidad innata para conectar con otros mediante la palabra hablada. Se trata de crear, entender y compartir mensajes dentro del tejido vivo de una comunidad y su cultura. Es un proceso comunicativo que se teje con la voz y la escucha y que se enriquece en la interacción; a través de él, damos forma a nuestras ideas, compartimos lo que sabemos, expresamos lo que sentimos y transmitimos nuestras experiencias más significativas.

## **1.2. Tipos de oralidad**

La oralidad, como práctica comunicativa fundamental en la vida social y educativa, adopta diversas manifestaciones según el contexto, los interlocutores, los propósitos comunicativos y el grado de elaboración del discurso. Diversos autores, como Ong (1982), Cassany (2006) y Marcuschi (2002), han propuesto tipologías que permiten comprender estas variaciones y su función en la formación comunicativa de los estudiantes. En el caso de niños y niñas de educación primaria, conocer los tipos de oralidad es indispensable para diseñar estrategias pedagógicas que atiendan las distintas formas de comunicación que los estudiantes emplean dentro y fuera del aula.

Entre las clasificaciones más relevantes se encuentran la oralidad primaria, la oralidad secundaria, la oralidad informal y la oralidad formal. Estos tipos se complementan y coexisten en las experiencias lingüísticas de los alumnos; de este modo, contribuyen al desarrollo de habilidades comunicativas diversas, desde lo espontáneo hasta lo planificado y académico.

### 1.2.1. Oralidad primaria

La oralidad primaria se refiere a la forma original y más antigua del lenguaje humano: la comunicación oral que se desarrolla en ausencia de la escritura. Ong (1982) la definió como la oralidad propia de culturas o situaciones en las que no existe la palabra escrita o donde la escritura no es usada como medio principal de comunicación. A nivel individual, la oralidad primaria caracteriza los primeros años del desarrollo infantil, cuando los niños adquieren el lenguaje a través de la interacción directa con su entorno.

En el contexto de la educación primaria, la oralidad primaria se manifiesta en actividades espontáneas de comunicación como conversaciones cotidianas, relatos personales, juegos orales, canciones y expresiones naturales derivadas de la convivencia. Este tipo de oralidad se distingue por ser:

- Espontánea: No requiere planificación previa.
- Interactiva: Depende del intercambio inmediato con otros.
- Contextual: El significado se apoya en el entorno, los gestos y la situación.
- Afectiva: Transmite emociones y vínculos sociales.

La oralidad primaria es fundamental porque constituye la base sobre la cual se desarrollan otras formas más elaboradas de comunicación. A su vez, fomenta la confianza del niño para expresarse, favorece la escucha activa y permite al docente conocer las experiencias, intereses y saberes previos de los estudiantes.

### 1.2.2. Oralidad secundaria

La oralidad secundaria surge en sociedades alfabetizadas, donde la oralidad se nutre, transforma y estructura a partir de la existencia de la escritura y los medios tecnológicos. Ong (1982) explicó que esta forma de oralidad está influenciada por tecnologías como la radio, la televisión, los medios digitales y la escolarización, que permiten elaborar discursos

más organizados y planificados. En el ámbito educativo, la oralidad secundaria aparece cuando los estudiantes producen discursos que siguen estructuras formales o modelos aprendidos, por ejemplo:

- Exposiciones orales.
- Narraciones con inicio, nudo y desenlace.
- Argumentaciones organizadas.
- Lectura oral de textos escritos.
- Presentaciones con apoyo audiovisual.

Este tipo de oralidad implica mayor planificación, elaboración y control lingüístico; además, favorece el desarrollo de habilidades comunicativas complejas como la claridad discursiva, la cohesión textual y la argumentación. También responde a las exigencias del currículo escolar, que busca formar estudiantes capaces de comunicarse de manera efectiva en contextos académicos.

### **1.3. Dimensiones de la oralidad**

#### **1.3.1. Oralidad funcional**

La oralidad funcional se refiere al uso del lenguaje oral en situaciones cotidianas de comunicación inmediata, cuyo propósito principal es satisfacer necesidades comunicativas prácticas, establecer vínculos sociales y transmitir información básica dentro de un contexto sociocultural determinado. Este tipo de oralidad se desarrolla de manera espontánea y se caracteriza por su fluidez, informalidad, contextualización y dependencia de la situación comunicativa (Cassany et al., 2007; Vygotsky, 1995).

En la interacción cotidiana, la oralidad funcional se manifiesta a través de intercambios verbales breves como saludos, preguntas, instrucciones y comentarios, donde los interlocutores comparten un contexto común que facilita la comprensión del mensaje. En la conversación, los participantes alternan roles de hablante y oyente, regulan turnos de palabra y emplean recursos paralingüísticos como la entonación, los gestos y las pausas para mantener la coherencia y la cortesía comunicativa (Mercer, 2000).

Por su parte, el relato oral permite narrar experiencias personales o hechos cercanos, organizando los acontecimientos de manera secuencial y comprensible. En el ámbito

educativo, la oralidad funcional constituye la base para el desarrollo de habilidades comunicativas más complejas, ya que favorece la expresión oral, la escucha activa y la construcción del significado en interacción con otros, especialmente en los primeros años de escolaridad (Cassany et al., 2007; Minedu, 2016).

### 1.3.2. Oralidad académica

La oralidad académica es una modalidad del lenguaje oral que se desarrolla en contextos formales de enseñanza y aprendizaje; tiene como finalidad transmitir, explicar, organizar y construir conocimientos. A diferencia de la oralidad funcional, este tipo de oralidad exige planificación previa, control del discurso y adecuación a un registro formal propio del ámbito escolar y académico (Mercer, 2000; Minedu, 2016).

La oralidad académica se manifiesta principalmente a través de explicaciones y exposiciones orales, en las que el hablante organiza sus ideas de forma lógica y coherente, emplea vocabulario específico, estructuras sintácticas elaboradas y recursos discursivos como definiciones, ejemplos y comparaciones. Estas prácticas orales permiten a los estudiantes comunicar aprendizajes y participar activamente en el aula como sujetos productores de conocimiento (Cassany et al., 2007).

En la educación primaria, el desarrollo de la oralidad académica contribuye a fortalecer la comprensión oral, la claridad expresiva y la capacidad de comunicar ideas con precisión. Desde una perspectiva sociocultural, el lenguaje oral cumple un rol mediador en el aprendizaje, ya que a través del diálogo guiado y la explicación oral los alumnos construyen conocimiento de manera colaborativa (Mercer, 2000; Vygotsky, 1995).

### 1.3.3. Oralidad narrativa y argumentativa

La oralidad narrativa y argumentativa constituye una forma avanzada del uso del lenguaje oral, ya que implica la organización estructurada del discurso, el manejo de recursos lingüísticos complejos y la adecuación a una intención comunicativa específica. Estas formas de oralidad favorecen el desarrollo del pensamiento, la reflexión y la participación crítica en situaciones comunicativas diversas (Minedu, 2016).

La oralidad narrativa se orienta a la construcción y transmisión de historias reales o ficticias, organizadas en una secuencia lógica que incluye inicio, desarrollo y cierre. Este

tipo de oralidad permite relatar experiencias, hechos o cuentos, utilizando conectores temporales y descripciones que facilitan la comprensión del oyente; además, fortalece la identidad cultural y la coherencia discursiva en los estudiantes (Cassany et al., 2007).

La oralidad argumentativa tiene como finalidad defender un punto de vista, justificar una opinión o persuadir a otros mediante razones, ejemplos y evidencias. Este tipo de oralidad exige habilidades cognitivas superiores, como el razonamiento crítico, la toma de postura y la capacidad de responder a contraargumentos. La argumentación implica la articulación de afirmaciones, justificaciones y respaldos, lo que la convierte en una herramienta clave para el desarrollo del pensamiento crítico desde edades tempranas (Mercer, 2000; Toulmin, 2007).

#### **1.4. Factores que favorecen la oralidad**

El desarrollo de la oralidad en los niños y niñas de educación primaria depende de múltiples factores que influyen directa o indirectamente en la manera en que los estudiantes aprenden a expresarse, a comprender y participar activamente de manera oral en situaciones comunicativas. Estos aspectos van más allá de los métodos de enseñanza dentro del salón de clases, abarcan toda la riqueza del entorno de los estudiantes: su cultura, su lengua, su comunidad y la realidad social en la que crecen y se desarrollan.

De esta forma, la preservación de las tradiciones orales contribuye significativamente a fortalecer el vínculo entre lenguaje, identidad y cultura. A continuación, se desarrollan los principales factores que favorecen la oralidad en tres dimensiones fundamentales: los entornos socioculturales y lingüísticos, las estrategias pedagógicas y la valoración de las tradiciones orales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco], 2019).

##### **1.4.1. Entornos socioculturales y lingüísticos**

El contexto sociocultural es un elemento central en el desarrollo de la oralidad, ya que determina las oportunidades que los niños tienen para interactuar con otros, escuchar diversos registros lingüísticos y participar en prácticas comunicativas significativas. Los entornos familiares y comunitarios que fomentan el diálogo, las preguntas, los relatos y la expresión libre generan condiciones óptimas para el fortalecimiento del lenguaje oral (Vygotsky, 1978).

La diversidad lingüística, propia de regiones multiculturales como el Perú, también favorece la oralidad al permitir que los niños establezcan vínculos con diferentes sistemas comunicativos. Estudios recientes señalan que la exposición a lenguas originarias, dialectos o variedades sociolingüísticas enriquece la competencia comunicativa y promueve una mayor sensibilidad cultural (Hornberger y Swinehart, 2021).

La realidad económica y social de la familia también modela las oportunidades para conversar. Cuando los niños crecen en un ambiente rico en diálogo, rodeados de palabras y estímulos, suelen desarrollar un vocabulario más amplio y una comprensión del lenguaje más sólida y temprana (Hart y Risley, 2003). Entre los aspectos más relevantes del entorno se encuentran:

- Interacción familiar frecuente: La comunicación diaria en el hogar, como relatos de experiencias, conversaciones, juegos verbales, preguntas y explicaciones, fortalece la adquisición del lenguaje oral (Bruner, 2010). Los niños que crecen en ambientes donde se estimula el diálogo suelen desarrollar mayor seguridad al hablar y mayor capacidad para comunicar ideas (Vygotsky, 1978).
- Diversidad lingüística y contacto con lenguas originarias: En regiones multilingües como el Perú, muchos niños se desarrollan en contextos donde coexisten el castellano con lenguas originarias como el quechua o aimara. Este contacto enriquece la oralidad, ya que expone a los niños a diferentes estructuras lingüísticas, formas de comunicación y expresiones culturales propias de cada idioma (Minedu, 2018).
- Prácticas culturales comunitarias: Las comunidades que practican narraciones orales, cuentos, mitos, canciones tradicionales, festividades y rituales fomentan el uso del lenguaje oral con un propósito social y cultural. Estas prácticas contribuyen a construir la identidad del niño y a fortalecer sus habilidades comunicativas (Freire, 2012).
- Modelos lingüísticos positivos: La calidad del lenguaje al que están expuestos los niños, de una forma clara, coherente, respetuosa y variada, influye en su desarrollo oral. Los adultos que escuchan activamente, preguntan, explican y

narran contribuyen a mejorar la competencia comunicativa infantil (Bruner, 2010; Freire, 2012; Minedu, 2018; Vygotsky, 1978).

#### 1.4.2. Estrategias pedagógicas

El ámbito escolar desempeña un rol decisivo en la consolidación de la oralidad. Las estrategias pedagógicas centradas en el enfoque comunicativo proponen actividades en las que los niños dialogan, narran, argumentan, dramatizan, describen y resuelven problemas mediante el uso de la palabra (Lerner, 2001).

El docente como mediador promueve espacios de participación auténtica en los que los estudiantes utilizan la lengua para construir significados y no solo para repetir información (Vygotsky, 1978). Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, los círculos de conversación, los debates guiados, la lectura en voz alta, las dramatizaciones o los juegos lingüísticos permiten desarrollar fluidez verbal, coherencia discursiva y seguridad para hablar frente a otros.

Algunas investigaciones afirman que las prácticas pedagógicas que priorizan la interacción tienen efectos positivos en el desarrollo de habilidades como la pronunciación, la comprensión oral, la ampliación del vocabulario y la estructuración de discursos (Álvarez y Arrieta, 2020). Asimismo, el uso de recursos multimodales como imágenes, gestos, canciones o tecnologías interactivas potencia la expresión oral y facilita el aprendizaje significativo.

El rol de la escuela es fundamental para promover y enriquecer la oralidad infantil, especialmente cuando los niños provienen de contextos diversos o con oportunidades desiguales de interacción verbal. Las estrategias pedagógicas que el docente emplea pueden estimular la participación activa, el pensamiento crítico, la escucha atenta y la expresión clara (Vygotsky, 1978). Las estrategias que favorecen la oralidad en educación primaria son:

- Actividades de interacción oral: El diálogo, las conversaciones guiadas, las entrevistas, los juegos de rol y los trabajos colaborativos permiten a los estudiantes expresarse en contextos significativos.

- Narración de historias y relato de experiencias: La narración de cuentos, leyendas, anécdotas o experiencias personales fortalece la organización del discurso, el uso de conectores, la entonación y la creatividad verbal.
- Dramatización y teatro escolar: La representación de personajes, la lectura dramatizada y el teatro ayudan a mejorar la expresividad oral, la articulación y la seguridad frente al público.
- Exposiciones orales: Las presentaciones individuales o grupales fomentan la planificación del discurso, el uso adecuado del vocabulario y la argumentación.
- Círculos de diálogo y debates. Estas actividades enseñan a escuchar, respetar turnos de palabra, defender ideas y evaluar argumentos, las cuales son habilidades fundamentales de la comunicación.
- Uso de recursos multimedia: Las grabaciones de audio o video, los pódcast escolares, las narraciones digitales y las aplicaciones educativas favorecen la práctica de la oralidad con apoyo tecnológico y motivador.
- Retroalimentación formativa: Los comentarios constructivos del docente permiten mejorar la pronunciación, coherencia, claridad y precisión del discurso, lo que fortalece la autoconfianza del estudiante.

### **1.5. Importancia de la oralidad**

La oralidad constituye una de las capacidades fundamentales en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación primaria, ya que se relaciona directamente con la construcción de significados, la interacción social, la formación del pensamiento y la expresión de ideas, emociones y conocimientos. Su importancia radica en que el lenguaje oral es el primer medio de comunicación que los seres humanos aprenden y sobre el cual se edifican progresivamente las demás competencias comunicativas, como la lectura y la escritura.

Diversos autores (Bruner, 1983; Ong, 1982; Vygotsky, 1978) destacan que la oralidad no solo cumple una función comunicativa, sino también cognitiva, cultural y social. Por ello, su desarrollo debe ser una prioridad en los procesos educativos, especialmente en

la etapa primaria, donde los estudiantes consolidan habilidades básicas de interacción y aprenden a utilizar el lenguaje como herramienta para el aprendizaje y la convivencia.

### 1.5.2. Importancia comunicativa

El desarrollo de la oralidad es esencial para que los estudiantes aprendan a comunicarse de manera clara, coherente y eficaz (Bruner, 2010). La escuela no solo debe enseñar a hablar, sino también a escuchar, interactuar y participar adecuadamente en diversos contextos. La oralidad contribuye a:

- Expresar ideas con claridad y precisión.
- Adecuar el discurso al contexto, interlocutor y propósito comunicativo.
- Escuchar y comprender mensajes orales de manera activa y crítica.
- Desarrollar competencias discursivas como narrar, describir, exponer y argumentar.
- Participar en conversaciones, debates, exposiciones y actividades colaborativas.

En la educación primaria, el fortalecimiento de estas habilidades prepara a los niños para enfrentar situaciones comunicativas académicas y sociales más complejas a lo largo de su formación.

### 1.5.3. Importancia socioemocional

La oralidad también desempeña un papel crucial en el desarrollo emocional y social de los niños. A través de la palabra, los estudiantes expresan emociones, comparten experiencias, construyen vínculos y regulan sus conductas (Lerner, 2001). Entre sus beneficios socioemocionales se encuentran:

- Fortalecimiento de la autoestima: La posibilidad de ser escuchado y valorado aumenta la seguridad personal.
- Desarrollo de habilidades sociales: Conversar, negociar y resolver conflictos fortalece la convivencia.

- Expresión emocional adecuada: El lenguaje oral permite nombrar emociones, necesidades y sentimientos.
- Construcción de relaciones positivas: El diálogo favorece la empatía, el respeto y la cooperación.

Cuando la escuela promueve activamente el uso de la oralidad, contribuye a formar niños más seguros, participativos y capaces de desenvolverse en diferentes contextos sociales.

#### 1.5.4. Importancia cultural

La oralidad es un elemento esencial en la transmisión de conocimientos, valores, creencias y prácticas culturales. A lo largo de la historia, las culturas han preservado su identidad colectiva a través de la palabra hablada, mediante mitos, leyendas, relatos, canciones y tradiciones (Bruner, 2010). En educación primaria, la oralidad permite:

- Valorar y preservar el patrimonio cultural, especialmente en comunidades originarias donde la tradición oral sigue siendo un pilar de la identidad.
- Reconocer la diversidad lingüística y promover el respeto hacia las lenguas maternas y las variedades dialectales.
- Transmitir saberes ancestrales y comunitarios que contribuyen a la construcción del sentido de pertenencia.
- Articular la identidad personal con la identidad colectiva, a fin de fortalecer el vínculo entre escuela, familia y comunidad.

En definitiva, en este primer capítulo, se establece una base teórica sobre la importancia de la oralidad en la educación primaria, resaltando su papel esencial en el aprendizaje, la comunicación y la formación integral de los niños y niñas. A partir de estos fundamentos conceptuales, el siguiente capítulo profundizará el desarrollo de las habilidades comunicativas que se presenta como un proceso integral que articula lenguaje, pensamiento y emoción. A lo largo del capítulo, se evidenciará que dichas habilidades no se adquieren de manera aislada, sino en estrecha relación con el contexto sociocultural, el juego, la interacción y las prácticas educativas.

## **CAPÍTULO II:**

### **EL DESARROLLO DE HABILIDADES COMUNICATIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS**

Desde los primeros años de vida, los niños comienzan a explorar y construir su lenguaje a través de la interacción con adultos y sus pares, lo que les permite desarrollar habilidades como la escucha activa, la expresión oral, la atención compartida y la regulación del discurso (Montero Ramírez, 2024). Este proceso temprano sienta las bases para formas más complejas de comunicación y es fundamental para la transición hacia habilidades académicas como la lectura y la escritura.

#### **2.1. Definición de habilidades comunicativas**

Las habilidades comunicativas son un conjunto de capacidades cognitivas, lingüísticas, emocionales y sociales que permiten a los niños y niñas expresar ideas, sentimientos, necesidades y conocimientos, así como comprender los mensajes de los demás de manera eficaz (Bruner, 1983). Estas habilidades incluyen no solo el dominio del lenguaje oral, sino también la escucha activa, la interacción empática, la interpretación de señales no verbales y la capacidad de adecuar el discurso a diferentes contextos y propósitos comunicativos (Cassany, 2011).

En el ámbito educativo, las habilidades comunicativas se entienden como una competencia fundamental que posibilita el aprendizaje en todas las áreas curriculares, pues la comunicación constituye la base del intercambio de saberes, la construcción de significados y la participación activa en la vida escolar. Autores como Cassany (2011) y Solé (2001) han explicado que la comunicación es un proceso social en el que los estudiantes no solo transmiten información, sino que construyen sentido, negocian significados y desarrollan pensamiento crítico.

Las habilidades comunicativas forman parte de las competencias transversales que los sistemas educativos actuales promueven para preparar a los estudiantes frente a un mundo cada vez más diverso y complejo (Delors, 1996). En el caso de la educación primaria, estas habilidades se desarrollan progresivamente a través de experiencias formativas que involucran la oralidad, la lectura, la escritura y la interacción social, que permiten que los niños y niñas consoliden su autonomía comunicativa.

### 2.1.1. Componentes de las habilidades comunicativas

Las habilidades comunicativas se organizan en componentes relacionados con la expresión oral, la escucha activa, la comprensión de textos, la interacción social y el uso de elementos no verbales, los cuales permiten una comunicación eficaz en diversos contextos (Canale y Swain, 1980; Cassany, 2006; Hymes, 1972; Minedu, 2016; Vygotsky, 1978).

- Habilidad para expresarse oralmente: Implica la capacidad de organizar ideas, narrar, argumentar, describir, preguntar y responder de forma coherente y pertinente.
- Habilidad para escuchar activamente: Supone la comprensión del mensaje, la atención sostenida, la interpretación de intenciones y la retroalimentación adecuada.
- Habilidad para comprender textos orales y escritos: Incluye el reconocimiento de ideas principales, inferencias, relaciones causales y elementos paralingüísticos.
- Habilidad para interactuar socialmente: Permite participar en diálogos, debates, juegos comunicativos y situaciones colaborativas.
- Habilidad para emplear elementos no verbales: Uso de gestos, tono de voz, postura y expresiones faciales que influyen en la eficacia del mensaje.

### 2.1.2. Importancia en el desarrollo infantil

El desarrollo de las habilidades comunicativas en la educación primaria incide de manera significativa en el rendimiento académico, la socialización, la autorregulación emocional y la construcción de la identidad del estudiante. Además, previene dificultades del lenguaje (Bruner, 1986; Cassany, 2006; Goleman, 1995; Minedu, 2016 y Vygotsky, 1978). El desarrollo de las habilidades comunicativas contribuye en las siguientes áreas:

- El desempeño académico, especialmente en áreas como Comunicación, Ciencia y Ambiente, etc.
- La socialización, ya que permite la participación en trabajos grupales, juegos y actividades escolares.

- La autorregulación emocional, porque permite expresar emociones de manera verbal y adecuada.
- La construcción de la identidad, pues fortalece la seguridad y confianza en el uso del lenguaje.
- La prevención de dificultades del lenguaje, ya que un entorno rico en comunicación estimula el desarrollo lingüístico.

En síntesis, las habilidades comunicativas constituyen la base para que los niños y niñas se desarrollen como sujetos activos, críticos y participativos dentro del entorno escolar y social. Su fortalecimiento requiere ambientes de aprendizaje que integren la oralidad, el diálogo, la escucha y la interacción como ejes fundamentales.

## **2.2. Niveles de las habilidades comunicativas**

El desarrollo de las habilidades comunicativas implica el fortalecimiento de diferentes niveles del uso del lenguaje, los cuales actúan de forma interrelacionada para permitir que los niños y niñas comprendan, produzcan y utilicen el lenguaje de manera eficaz. Estos niveles (fonológico, léxico-semántico, morfosintáctico y pragmático) constituyen áreas clave para analizar el progreso comunicativo en educación primaria y orientar estrategias pedagógicas adecuadas (Acosta y Moreno, 2018).

Cada nivel se manifiesta tanto en la oralidad como en otras formas de comunicación; su desarrollo oportuno contribuye significativamente al rendimiento académico, la interacción social y el pensamiento crítico. A continuación, se describen de manera detallada.

### **2.2.1. Nivel fonológico**

El nivel fonológico se refiere a la percepción, discriminación y producción adecuada de los sonidos del lenguaje. En esta etapa del desarrollo comunicativo, los niños aprenden a identificar fonemas, reconocer diferencias sonoras y articular correctamente cada sonido del habla. El dominio fonológico favorece la claridad del discurso, la fluidez y la comprensión auditiva; además, constituye la base para el aprendizaje de la lectoescritura, especialmente en la conciencia fonémica y silábica (Bravo y Orellana, 2019).

Las dificultades a este nivel suelen manifestarse como errores de pronunciación, sustituciones, omisiones o distorsiones fonéticas. Por otro lado, entre las habilidades fonológicas esenciales se encuentran: la discriminación auditiva, la segmentación silábica, la identificación de rimas, el reconocimiento de fonemas y la articulación clara y precisa. Una estimulación adecuada del nivel fonológico en la educación primaria contribuye a prevenir problemas como la dislalia y a fortalecer la comprensión lectora inicial.

### 2.2.2. Nivel léxico-semántico

El nivel léxico-semántico comprende el dominio del vocabulario y la relación de significados entre palabras, conceptos e ideas. En este nivel, los niños desarrollan su capacidad para comprender y utilizar términos adecuados al contexto, enriquecer su repertorio léxico y establecer conexiones semánticas que favorecen su pensamiento verbal (Hernández y Soto, 2020).

El desarrollo léxico-semántico permite a los niños ampliar su vocabulario pasivo y activo, categorizar objetos y eventos, comprender sinónimos, antónimos y polisemia, construir ideas y significados, e interpretar metáforas, comparaciones y expresiones figuradas simples.

A nivel escolar, este nivel es esencial para la comprensión lectora, la narración de experiencias, la resolución de problemas y la participación en actividades comunicativas diversas. Un vocabulario amplio se correlaciona con un mejor rendimiento académico y un desarrollo cognitivo más sólido (Snow, 2016).

### 2.2.3. Nivel morfosintáctico

El nivel morfosintáctico se refiere a la estructura interna de las palabras (morfología) y a la organización de oraciones (sintaxis). En esta etapa, los niños aprenden a utilizar morfemas como tiempos verbales, número, género, diminutivos y aumentativos, así como a construir enunciados coherentes y gramaticalmente correctos.

El adecuado dominio de este nivel permite organizar oraciones simples y complejas, emplear conectores lógicos, respetar el orden sintáctico del idioma, comprender relaciones causales y temporales, y expresar ideas con coherencia y cohesión.

De acuerdo con Bernal y Calvo (2021), el desarrollo morfosintáctico está estrechamente relacionado con la capacidad de los niños para planificar discursos, elaborar textos narrativos y participar en conversaciones de mayor complejidad. El retraso o dificultades en este nivel pueden evidenciarse en oraciones incompletas, errores de concordancia o dificultades para usar conectores, lo cual afecta la calidad comunicativa general.

#### 2.2.4. Nivel pragmático

El nivel pragmático se relaciona con el uso funcional del lenguaje en contextos reales, es decir, con la capacidad de adaptar el discurso según la intención comunicativa, el interlocutor y la situación. Este nivel abarca aspectos como el turno de palabra, las normas sociales de conversación, la coherencia situacional y la interpretación de significados implícitos.

En el desarrollo del nivel pragmático, los niños aprenden a iniciar, mantener y finalizar conversaciones; usar el lenguaje para solicitar, preguntar, expresar emociones o convencer; ajustarse a reglas sociales como cortesía y pertinencia; interpretar gestos, expresiones faciales y tonos de voz; y comprender situaciones humorísticas o figurativas sencillas.

El nivel pragmático es esencial para el desarrollo socioemocional, ya que facilita la convivencia, la resolución de conflictos y la comunicación efectiva. Investigaciones recientes evidencian que las habilidades pragmáticas son predictoras de una interacción social saludable y de un adecuado desempeño escolar (García y Estévez, 2019).

### **2.3. Características de las habilidades comunicativas**

Las habilidades comunicativas en niños y niñas se caracterizan por ser multidimensionales, progresivas, interactivas y socioculturales, lo que significa que se desarrollan de manera continua y en interacción con el entorno. Estas habilidades incluyen procesos cognitivos, lingüísticos, emocionales y sociales que permiten al niño comprender y producir mensajes efectivos en distintos contextos comunicativos (Cassany, 2019). A continuación, se presentan sus principales características:

- **Multidimensionalidad:** Las habilidades comunicativas abarcan diversas dimensiones (oral, escrita, gestual y digital), no se limitan únicamente al lenguaje verbal, sino que integran la comunicación no verbal y paralingüística (tono, ritmo, volumen). Esta multidimensionalidad permite que los niños utilicen diferentes recursos simbólicos para expresar significados (Bernal y Calvo, 2021).
- **Carácter progresivo y evolutivo:** El desarrollo comunicativo sigue un proceso gradual que se afianza a medida que el niño adquiere nuevas experiencias lingüísticas y sociales. La progresión va desde balbuceos y señalamientos hasta producciones discursivas más complejas en edad escolar. Según Vygotsky (en nuevas revisiones pedagógicas), este progreso se da gracias a la interacción con adultos y pares más competentes, lo que fortalece el tránsito a la Zona de Desarrollo Próximo (Lantolf y Thorne, 2020).
- **Integración de componentes lingüísticos y cognitivos:** Las habilidades comunicativas no funcionan de manera aislada, pues el niño moviliza simultáneamente fonología, léxico, morfología, sintaxis y pragmática al comunicarse. Este componente integrador implica que el desarrollo del lenguaje está vinculado a la memoria, a la atención y a la capacidad de categorizar y relacionar ideas (Flores y Salas, 2018).
- **Dependencia del contexto sociocultural:** El contexto influye directamente en cómo los niños aprenden a comunicarse. La familia, la escuela, la comunidad y los medios digitales proporcionan modelos lingüísticos y discursivos que guían la forma de hablar, interpretar y producir mensajes. La comunicación se aprende mediante participación activa en prácticas culturales (Gee, 2015). En el caso de niños de primaria, estas prácticas incluyen narración oral, lectura en voz alta, juegos de roles, escritura creativa, diálogos guiados y actividades colaborativas.
- **Funcionalidad comunicativa:** Las habilidades comunicativas se desarrollan en función de las necesidades comunicativas reales, como participar en conversaciones, pedir ayuda, resolver conflictos, explicar ideas, imaginar situaciones, entre otros. Su valor práctico es fundamental, ya que la

comunicación es una herramienta para aprender y convivir (Rivadeneira Rodríguez y Silvia Bustillos, 2017).

- **Carácter interactivo:** El desarrollo comunicativo se logra mediante la interacción constante entre el niño y su entorno. Las interacciones significativas, como la lectura compartida, el diálogo y los juegos lingüísticos, fortalecen la capacidad de comprender y producir mensajes. La comunicación es, por tanto, un proceso dialógico que requiere cooperación (Bruner, 2010; Martínez, 2021).
- **Vinculación con la emocionalidad:** La comunicación está estrechamente relacionada con la expresión y comprensión emocional. Los niños aprenden a identificar emociones y regularlas mediante el lenguaje. Esto se refuerza en contextos educativos donde se promueve el diálogo respetuoso, la escucha activa y la empatía (García y Estévez, 2019).
- **Adaptabilidad:** Una de las características clave es que los niños aprenden a adaptar su manera de comunicarse según la situación, el interlocutor y la intención comunicativa. Esta competencia pragmática se vuelve importante a partir del nivel primario, cuando deben participar en exposiciones, debates, diálogos grupales y argumentaciones sencillas (Hernández y Soto, 2020).

#### **2.4. Aprendizaje de las habilidades comunicativas en niños y niñas**

El aprendizaje de las habilidades comunicativas en niños y niñas es un proceso gradual, interactivo y situado socioculturalmente, que se desarrolla a través de la exposición al lenguaje, la participación en prácticas comunicativas cotidianas y la mediación de adultos y pares. Las habilidades comunicativas orales, escritas, gestuales y pragmáticas permiten a los niños comprender, procesar y producir mensajes significativos, convirtiéndose en un eje clave para su desarrollo cognitivo, emocional y social (Cassany, 2019).

- **Aprendizaje como proceso sociocultural:** Desde el enfoque sociocultural, el lenguaje y la comunicación se adquieren mediante la interacción con el entorno. Vygotsky sostuvo que los niños internalizan formas de comunicación a través de la mediación de adultos y miembros competentes de su comunidad, proceso que ocurre en la Zona de Desarrollo Próximo (Lantolf y Thorne, 2020). La

participación en diálogos cotidianos, juegos de rol, narraciones y dinámicas colaborativas fortalece el aprendizaje comunicativo.

- **Importancia de la interacción temprana:** El aprendizaje comunicativo inicia incluso antes de la adquisición de la palabra. Las interacciones tempranas como las miradas, gestos y balbuceos constituyen un sistema protocomunicativo que sienta las bases del lenguaje verbal (Trevvarthen y Delafield-Butt, 2017). A lo largo de los primeros años, los niños aprenden a usar el lenguaje para distintas funciones: pedir, protestar, relatar, preguntar, describir y expresar emociones.
- **Rol del medio familiar y escolar:** El entorno familiar es el primer espacio donde los niños aprenden a comunicarse. Las conversaciones cotidianas, la lectura compartida, los cantos, las preguntas abiertas y la retroalimentación sensible favorecen un desarrollo lingüístico sólido (Hernández y Soto, 2020). En el ámbito escolar, las interacciones pedagógicas, la lectura en voz alta, las actividades de grupo, la escritura guiada, los debates y la exposición oral contribuyen al fortalecimiento de las habilidades comunicativas. La escuela tiene la responsabilidad de ofrecer experiencias comunicativas diversas e inclusivas, considerando las particularidades lingüísticas y culturales de cada niño (Unesco, 2015).
- **Relación entre lenguaje, cognición y socioemocionalidad:** El aprendizaje de las habilidades comunicativas está estrechamente vinculado con el desarrollo cognitivo y emocional. A nivel cognitivo, el lenguaje permite organizar ideas, categorizar conceptos y regular la conducta. A nivel emocional, facilita la expresión de sentimientos, la comprensión empática y la resolución de conflictos. La capacidad de verbalizar emociones y pensamientos es un indicador significativo del desarrollo integral en la infancia (García y Estévez, 2019).
- **Aprendizaje mediante prácticas comunicativas auténticas:** Los niños aprenden a comunicarse usando el lenguaje en situaciones reales y significativas. Actividades como contar experiencias personales, participar en asambleas escolares, dialogar en grupo, resolver problemas en equipo, dramatizar situaciones cotidianas y escribir mensajes o relatos fortalecen la competencia

comunicativa al permitir que el lenguaje se convierta en una herramienta funcional para interactuar y construir conocimiento (Martínez, 2021).

- El papel del juego en el aprendizaje comunicativo: El juego es una de las principales estrategias mediante la cual los niños desarrollan sus habilidades comunicativas. En el juego simbólico y de roles, crean escenarios donde negocian significados, elaboran historias y ajustan su lenguaje según el rol que desempeñan (Bernal y Calvo, 2021). Este tipo de experiencias enriquece tanto el vocabulario como las habilidades narrativas y pragmáticas.
- Incorporación de entornos digitales: Los entornos digitales, los videos educativos, las plataformas interactivas, los cuentos animados y las aplicaciones de lectoescritura se han convertido en herramientas importantes en el aprendizaje comunicativo. Cuando se utilizan de forma guiada y crítica, favorecen el desarrollo del vocabulario, la comprensión lectora y la expresión oral (Gutiérrez y Tyner, 2022).

Este subcapítulo y cada uno de sus apartados son de construcción propia, a partir de reflexionar, leer, sintetizar y dialogar críticamente con distintas teorías, siempre adaptándolas al sentido y los objetivos de mi investigación. Considero que la información es pertinente y necesaria, ya que fortalece el marco teórico de mi investigación y respalda la idea de que la oralidad promueve el desarrollo de las habilidades comunicativas. Los temas seleccionados contribuyen a comprender el fenómeno de estudio de manera integral.

En síntesis, este segundo capítulo aporta los fundamentos teóricos necesarios para comprender cómo se desarrollan las habilidades comunicativas en los niños y niñas y cuál es su relevancia en el proceso educativo. Estos aportes permiten reconocer la comunicación como un eje central del aprendizaje y la convivencia escolar. A partir de este sustento conceptual, el tercer siguiente capítulo permitirá concluir que la oralidad es un medio esencial para el desarrollo de las habilidades comunicativas, porque posibilita la integración de los distintos niveles del lenguaje y favorece la participación activa del estudiante.

### **CAPITULO III: RELACIÓN ENTRE LA ORALIDAD Y LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS**

En el presente capítulo, se analizan los fundamentos teóricos que sustentan la relación entre la oralidad y las habilidades comunicativas, entendiendo cómo la comunicación oral, en tanto proceso social y cognitivo, se constituye como un elemento determinante para el desarrollo de la competencia comunicativa en niños y niñas de educación primaria.

#### **3.1. Marco conceptual de la relación entre oralidad y habilidades comunicativas**

La relación entre la oralidad y las habilidades comunicativas constituye un eje fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación primaria, dado que el lenguaje oral es el primer medio de interacción social y de construcción del pensamiento. La oralidad permite a los estudiantes expresar ideas, emociones y experiencias, así como participar activamente en situaciones comunicativas significativas, lo que contribuye al fortalecimiento progresivo de su competencia comunicativa (Halliday, 1978; Vygotsky, 1978).

Desde una perspectiva lingüística y educativa, la oralidad se entiende como un proceso comunicativo que integra componentes verbales y paraverbales, como la entonación, el ritmo, las pausas y la gestualidad, que facilitan la construcción de sentido en contextos sociales determinados (Ong, 1982; Tannen, 1989). En el ámbito escolar, estas prácticas orales se convierten en herramientas esenciales para el aprendizaje, la socialización y la participación democrática dentro del aula, especialmente en los primeros años de escolaridad (Cassany, 2011).

La competencia comunicativa, en este marco, supera la mera adquisición de estructuras gramaticales y se orienta hacia el uso eficaz y adecuado del lenguaje en situaciones reales de comunicación. Según Hymes (1974), comunicarse competentemente implica conocer no solo qué decir, sino también cómo, cuándo y con quién decirlo, considerando las normas socioculturales y discursivas. En consecuencia, la oralidad se configura como un medio privilegiado para desarrollar dichas competencias desde edades tempranas.

Diversos estudios evidencian que el fortalecimiento sistemático de la oralidad en la escuela primaria favorece el desarrollo de habilidades lingüísticas, cognitivas y sociales, porque permite a los estudiantes organizar su pensamiento, argumentar sus ideas y comprender discursos ajenos con mayor profundidad (Bruner, 1983; Goodman, 2003). Por ello, la oralidad no debe ser considerada únicamente como un recurso espontáneo, sino como un eje pedagógico planificado dentro del proceso educativo.

### 3.1.1. La oralidad como base del desarrollo lingüístico

La oralidad constituye la base del desarrollo lingüístico infantil, ya que es a través del lenguaje oral que los niños y niñas adquieren las primeras estructuras fonológicas, léxicas y sintácticas de su lengua materna. Este proceso se inicia en el entorno familiar y se consolida progresivamente mediante la interacción constante con otros hablantes en contextos sociales y educativos (Bloomfield, 1933; Kuhl, 2010).

En el contexto escolar, la oralidad permite a los estudiantes desarrollar habilidades comunicativas fundamentales como la escucha activa, la toma de turnos, la coherencia discursiva y la adecuación del mensaje al interlocutor. Estas habilidades se fortalecen mediante actividades como la conversación, la narración de experiencias, la dramatización y la participación en diálogos guiados, las cuales favorecen la estructuración del pensamiento y la expresión verbal (Barragán, 2019; Torres Honores Delgado, 2023).

De esta forma, la oralidad cumple una función mediadora en el desarrollo cognitivo, ya que el lenguaje oral actúa como una herramienta que posibilita la regulación del pensamiento y la resolución de problemas. Desde la teoría sociocognitiva, el habla externa precede al habla interna, lo que permite que los niños internalicen progresivamente los procesos mentales superiores (Vygotsky, 1978, 1995).

Investigaciones contemporáneas señalan que una estimulación adecuada de la oralidad en la educación primaria impacta positivamente en el desarrollo posterior de la lectura y la escritura, dado que ambas competencias se apoyan en habilidades orales previamente adquiridas (Pavez et al., 2010; Snow, 1999). En este sentido, fortalecer la oralidad desde los primeros grados se convierte en una estrategia clave para el éxito académico y comunicativo del estudiante.

### 3.1.2. La competencia comunicativa desde el enfoque sociocultural

El enfoque sociocultural concibe la competencia comunicativa como un proceso dinámico que se construye en interacción con otros y dentro de contextos culturales específicos. Desde esta perspectiva, el lenguaje no es únicamente un sistema de signos: es una práctica social que permite la participación activa del individuo en su comunidad (Cummins, 2001; Halliday, 1978).

Vygotsky (1978) sostuvo que el aprendizaje se produce primero en el plano social y luego en el plano individual, siendo la interacción verbal un elemento central en este proceso. La oralidad, por tanto, cumple un rol mediador en la Zona de Desarrollo Próximo, ya que, a través del diálogo con docentes y pares, los estudiantes logran niveles superiores de comprensión y expresión que no alcanzarían de manera autónoma.

Desde el ámbito educativo, el desarrollo de la competencia comunicativa implica promover espacios de interacción oral significativa donde los estudiantes puedan argumentar, explicar, opinar y reflexionar de manera colaborativa. Estas prácticas discursivas favorecen la construcción conjunta del conocimiento y el fortalecimiento de habilidades comunicativas integrales (Rueda y Palma, 2017; Zambrano, 2013).

Por tanto, la competencia comunicativa, desde el enfoque sociocultural, reconoce la diversidad lingüística y cultural como un valor educativo. En contextos interculturales, como los presentes en muchas regiones del Perú, la oralidad permite la transmisión de saberes, identidades y tradiciones, lo que contribuye al desarrollo de una comunicación respetuosa, crítica y contextualizada (Huilca y Mamani, 2017; Vásquez, 2016).

### **3.2. Aportes teóricos sobre la influencia de la oralidad en la comunicación**

La oralidad ha sido ampliamente abordada por diversas corrientes teóricas que reconocen su influencia directa en el desarrollo de la comunicación humana, especialmente durante la infancia. Desde la educación primaria, el lenguaje oral se configura como un medio esencial para la construcción del pensamiento, la interacción social y la adquisición de aprendizajes significativos, lo que ha motivado su estudio desde enfoques cognitivos, comunicativos y funcionales (Bruner, 1983; Cassany, 2011).

Las investigaciones contemporáneas coinciden en señalar que el fortalecimiento de la oralidad favorece el desarrollo integral de las habilidades comunicativas, ya que permite a los estudiantes organizar ideas, expresar opiniones, argumentar y comprender mensajes en contextos diversos. En este sentido, la oralidad no solo cumple una función expresiva, sino también cognitiva y social, lo que la convierte en un eje transversal del proceso educativo (Halliday, 1978; Snow, 1999).

### 3.2.1. Enfoque cognitivo del lenguaje oral

Desde el enfoque cognitivo, el lenguaje oral es concebido como una herramienta fundamental para el desarrollo de los procesos mentales superiores, tales como la memoria, la atención, el razonamiento y la metacognición. Según Vygotsky (1978), el lenguaje cumple una función mediadora entre el pensamiento y la acción, lo que propicia que los niños y niñas internalicen progresivamente los conocimientos adquiridos a través de la interacción social.

Bruner (1983) explicó que el lenguaje oral facilita la construcción activa del conocimiento, ya que, a través del diálogo y la narración, los niños organizan sus experiencias y otorgan significado a la realidad. En el aula, las actividades orales estimulan la reflexión, la formulación de hipótesis y la resolución de problemas, fortaleciendo así las habilidades comunicativas desde una perspectiva cognitiva.

Investigaciones en neurociencia cognitiva demuestran que el desarrollo temprano del lenguaje oral está estrechamente relacionado con la maduración cerebral y la adquisición de estructuras lingüísticas complejas. Kuhl (2010) señaló que la estimulación oral en los primeros años escolares favorece la plasticidad cerebral y el aprendizaje de patrones fonológicos y semánticos, lo que impacta positivamente en la competencia comunicativa posterior.

Desde esta perspectiva, el enfoque cognitivo resalta la importancia de promover espacios de interacción oral planificada en la educación primaria, ya que el lenguaje oral no solo refleja el pensamiento, sino que contribuye activamente a su desarrollo (Pinker, 1994; Tomasello, 2003).

### 3.2.2. Enfoque comunicativo y funcional

El enfoque comunicativo y funcional concibe el lenguaje oral como una práctica social orientada al uso efectivo del lenguaje en situaciones reales de comunicación. Desde esta perspectiva, la oralidad se desarrolla en función de las necesidades comunicativas de los hablantes y de los contextos socioculturales en los que interactúan (Halliday, 1978; Hymes, 1974).

Hymes (1974) introdujo el concepto de competencia comunicativa para destacar que comunicarse eficazmente no solo implica conocer las reglas gramaticales, sino también saber utilizar el lenguaje de manera adecuada según el contexto, el propósito y los interlocutores. En el ámbito educativo, este enfoque enfatiza la necesidad de desarrollar la oralidad mediante actividades significativas como debates, exposiciones, dramatizaciones y conversaciones guiadas (Rueda y Palma, 2017).

Cassany (2011) y Barragán (2019) señalaron que el enfoque comunicativo promueve una enseñanza de la oralidad centrada en el uso funcional del lenguaje, donde los estudiantes participan activamente en situaciones comunicativas auténticas. Estas prácticas favorecen el desarrollo de habilidades como la coherencia discursiva, la argumentación, la escucha activa y la adecuación lingüística.

El enfoque funcional reconoce la diversidad lingüística y cultural como un componente esencial de la comunicación oral. En contextos interculturales, la oralidad permite la transmisión de saberes, valores y tradiciones, lo que fortalece la identidad cultural y la participación social de los estudiantes (Huilca y Mamani, 2017; Unesco, 2016).

### **3.3. Relación de la oralidad con los niveles de las habilidades comunicativas**

La oralidad se encuentra estrechamente vinculada con el desarrollo de los distintos niveles de las habilidades comunicativas, ya que constituye el primer medio mediante el cual los niños y niñas interactúan con su entorno y construyen el lenguaje. A través de las prácticas orales cotidianas y escolares, los estudiantes desarrollan progresivamente habilidades fonológicas, léxico-semánticas, morfosintácticas y pragmáticas, que se integran para conformar una competencia comunicativa integral (Cassany, 2011; Halliday, 1978).

Desde el ámbito educativo, diversos autores sostienen que el fortalecimiento de la oralidad en la educación primaria favorece el desarrollo equilibrado de estos niveles lingüísticos, lo que ayuda a los estudiantes a expresarse con mayor claridad y coherencia, y a adecuarse a diferentes contextos comunicativos (Rueda y Palma, 2017; Snow, 1999). En este sentido, la oralidad actúa como un eje articulador del desarrollo lingüístico y comunicativo.

### 3.3.1. Oralidad y desarrollo del nivel fonológico

El nivel fonológico se refiere a la capacidad de reconocer, discriminar y producir adecuadamente los sonidos del lenguaje. La oralidad cumple un rol fundamental en su desarrollo, ya que la interacción verbal constante permite a los niños y niñas afinar la percepción auditiva, la pronunciación y la articulación de los fonemas propios de su lengua materna (Bloomfield, 1933; Sánchez, 2015).

La participación en actividades orales como conversaciones, juegos lingüísticos, canciones y narraciones contribuye significativamente al fortalecimiento de la conciencia fonológica, la cual es esencial para el desarrollo posterior de la lectura y la escritura. Estudios indican que los estudiantes que reciben una estimulación oral sistemática presentan mayores niveles de precisión fonética y fluidez verbal (Kuhl, 2010; Pavez et al., 2010).

En este sentido, la oralidad permite identificar y prevenir posibles dificultades fonológicas en edades tempranas, facilitando una intervención oportuna desde el contexto educativo. En este sentido, el docente cumple un rol clave como mediador del desarrollo fonológico a través de estrategias didácticas centradas en la expresión y escucha activa (Minedu, 2016; Torres y Delgado, 2014).

### 3.3.2. Oralidad y desarrollo del nivel léxico-semántico

El nivel léxico-semántico comprende la adquisición y comprensión del vocabulario, así como la capacidad de asignar significado a las palabras en función del contexto. La oralidad favorece este nivel al permitir que los niños amplíen su repertorio léxico mediante el intercambio verbal, la narración de experiencias y la exposición a diversos discursos orales (Bruner, 1983; Goodman, 2003).

A través de la interacción oral en el aula, los estudiantes incorporan nuevas palabras, enriquecen su vocabulario y desarrollan la capacidad de establecer relaciones semánticas entre conceptos. Investigaciones señalan que los entornos educativos que promueven el diálogo y la participación oral favorecen significativamente el desarrollo léxico-semántico en la infancia (Díaz, 2015; García y López, 2018).

La oralidad facilita la contextualización del significado de las palabras, pues permite a los niños comprender el lenguaje de manera funcional y significativa. Este proceso resulta esencial para el desarrollo de la comprensión oral y escrita, así como para la expresión precisa de ideas y emociones (Cassany, 2012; Snow, 1999).

### 3.3.3. Oralidad y desarrollo del nivel morfosintáctico

El nivel morfosintáctico se relaciona con la capacidad de estructurar oraciones gramaticalmente correctas, utilizando adecuadamente las reglas morfológicas y sintácticas del lenguaje. La oralidad contribuye a este desarrollo mediante la exposición constante a modelos lingüísticos y la práctica de estructuras oracionales en contextos comunicativos reales (Chomsky, 1965; Tomasello, 2003).

Durante la educación primaria, las actividades orales como la descripción, la explicación y la argumentación permiten a los estudiantes experimentar con diferentes estructuras sintácticas, lo que favorece la progresiva complejidad de sus producciones lingüísticas. Según estudios recientes, el uso frecuente del lenguaje oral en el aula impacta positivamente en la organización sintáctica del discurso infantil (Pinker, 1994; Zambrano, 2013). Por tanto, la corrección implícita y el modelado lingüístico por parte del docente contribuyen al fortalecimiento del nivel morfosintáctico y promueven una expresión oral más clara y coherente. De esta manera, la oralidad se consolida como un medio eficaz para el desarrollo gramatical del lenguaje (Halliday, 1982; Soto y Rivas, 2017).

### 3.3.4. Oralidad y desarrollo del nivel pragmático

El nivel pragmático se refiere al uso adecuado del lenguaje en función del contexto, la intención comunicativa y las normas sociales. La oralidad es fundamental para su desarrollo, ya que permite a los niños y niñas aprender a regular su discurso según el interlocutor, el propósito comunicativo y la situación comunicativa (Hymes, 1974; Tannen, 1989).

Las prácticas orales en el aula, como el diálogo, el debate y el trabajo colaborativo, favorecen el desarrollo de habilidades pragmáticas, tales como la toma de turnos, la cortesía verbal, la argumentación y la adecuación del lenguaje. Estas habilidades son esenciales para una comunicación eficaz y una participación activa en la vida escolar y social (Barragán, 2019; Rueda y Palma, 2017).

Desde una perspectiva sociocultural, el desarrollo pragmático también implica reconocer la diversidad lingüística y cultural presente en el aula. En contextos interculturales, la oralidad permite la construcción de una comunicación respetuosa y contextualizada, que fortalece la identidad y la convivencia entre los estudiantes (Huilca y Mamani, 2017; Vásquez, 2016).

En este capítulo se confirma la estrecha relación entre la oralidad y las habilidades comunicativas, destacando su impacto directo en el desarrollo integral de los estudiantes. Los aportes teóricos analizados permiten reconocer la importancia de promover prácticas orales planificadas y contextualizadas dentro del aula, orientadas al fortalecimiento de la comunicación y el aprendizaje significativo.

## CONCLUSIONES

1. La oralidad es una de las competencias más importantes en primaria, porque es la forma principal en la que los niños empiezan a construir su lenguaje, ordenar sus ideas y conectar con los demás. Fortalecerla no solo les ayuda a comunicarse mejor, sino que también impulsa su pensamiento, sus emociones y todo su desarrollo como personas.
2. Las habilidades comunicativas no son algo simple, combinan el uso del lenguaje con el pensamiento, las relaciones sociales y las emociones. No aparecen de la noche a la mañana; se van formando poco a poco, sobre todo cuando los niños usan el lenguaje oral todos los días, en casa, en la escuela y en su entorno.
3. Hay una conexión muy clara entre hablar bien y desarrollar esas habilidades comunicativas. Cuando estimulamos de forma constante el lenguaje oral, los niños mejoran su pronunciación, su vocabulario, su manera de armar las frases y, sobre todo, su forma de usar el lenguaje según la situación; en síntesis, saber qué decir y cómo decirlo en cada momento. La oralidad funciona como un hilo conductor que les permite expresarse con más claridad, orden y confianza en diferentes contextos.
4. El diálogo con los demás y el apoyo del docente son clave aquí, cuando en el aula se prioriza la conversación, contar historias, argumentar ideas y escuchar de verdad, sin interrumpir ni desconectarse, los niños participan más, piensan de forma más crítica y construyen conocimiento juntos.
5. En esta investigación, se confirma que, cuando se promueve intencionalmente la oralidad en clase, no solo mejoran las habilidades para comunicarse, sino que también crecen la convivencia, la autoestima y la seguridad al hablar en público. Por eso, lo más lógico es tratar la oralidad como algo transversal en todo el currículo, no solo como un tema de lengua, y convertirla en una prioridad real durante la enseñanza en la educación primaria.

## REFERENCIAS

- Acosta, V. y Moreno, A. (2018). *Intervención en lenguaje y comunicación*. Síntesis.
- Álvarez, A. y Arrieta, J. (2020). Estrategias pedagógicas para fortalecer la oralidad en educación primaria. *Revista Educación y Humanismo*, 22(38), 94-109. <https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/riem/article/view/3178>
- Barragán, R. (2019). *La oralidad en el aula: Estrategias para el desarrollo de la competencia comunicativa*. Editorial Magisterio.
- Bernal, M. y Calvo, A. (2021). *Desarrollo del lenguaje en la infancia*. Graó.
- Bloomfield, L. (1933). *Language*. Rinehart y Winston. <https://philpapers.org/archive/BLLOLAO.pdf>
- Bravo, L. y Orellana, E. (2019). *Conciencia fonológica y aprendizaje lector*. Ediciones UC.
- Bruner, J. (1983). *Child's talk: Learning to use language*. Norton.
- Bruner, J. (2010). *La educación, puerta de la cultura*. Visor.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2012). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- Canale, M. y Swain, M. (1980). Bases teóricas de los enfoques comunicativos para la enseñanza y evaluación de segundas lenguas. *Lingüística Aplicada*, 1, 1-47. <http://dx.doi.org/10.1093/applin/1.1.1>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Cassany, D. (2011). *Enseñar lengua*. Graó.
- Cassany, D. (2019). *La competencia comunicativa*. Anagrama.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2007). *Enseñar lengua*. Graó.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. MIT Press Education.
- Cummins, J. (2001). *Negotiating identities: Education for empowerment in a diverse society*. Association for Bilingual Education.
- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Unesco. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa)
- Díaz, C. (2015). La importancia de la oralidad en los primeros años escolares. *Revista Educación y Desarrollo*, 34(1), 55-63. <https://revistas.ujmd.edu.sv/index.php/educacionydesarrollo/article/view/182>
- Flores, J. y Salas, P. (2018). Procesos cognitivos implicados en el desarrollo del lenguaje infantil. *Psicología y Educación*, 14(3), 233-249.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

- García, M. y López, A. (2018). El contexto familiar como favorecedor del desarrollo del lenguaje oral en la infancia. *Psicología y Educación*, 54(3), 198-209. <https://revistas.um.es/psicologiaeducacion/article/view/349561>
- García, R. y Estévez, A. (2019). Desarrollo pragmático y habilidades sociales en la infancia. *Revista de Psicología Educativa*, 25(2), 87-98.
- Gee, J. P. (2015). *Social linguistics and literacies: Ideology in discourses*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315722512>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Bantam Books.
- Goodman, K. (2003). *Lenguaje integral*. Aique
- Gutiérrez, A. y Tyner, K. (2022). Educación mediática y competencia comunicativa. *Comunicar*, 30(70), 9-18.
- Halliday, M. A. K. (1978). *Language as social semiotic: The social interpretation of language and meaning*. Edward Arnold.
- Hart, B. y Risley, T. R. (2003). The early catastrophe: The 30 million word gap. *American Educator*, 27, 4-9. [https://lailima.hawaii.edu/access/content/user/cawdery/ED\\_282/EARLY\\_CATASTR OPHE\\_ED\\_297.pdf](https://lailima.hawaii.edu/access/content/user/cawdery/ED_282/EARLY_CATASTR OPHE_ED_297.pdf)
- Hernández, M. y Soto, L. (2020). Desarrollo léxico-semántico en edad escolar. *Revista Latinoamericana de Educación*, 14(1), 45-60
- Hornberger, N. y Swinehart, K. (2021). *Language policy and education*. Multilingual Matters.
- Huilca, R. y Mamani, S. (2017). Oralidad andina y formación comunicativa en estudiantes de primaria. *Revista Educación Intercultural*, 9(2), 77-89.
- Hymes, D. (1974). *Foundations in sociolinguistics: An ethnographic approach*. University of Pennsylvania Press.
- Kuhl, P. K. (2010). Brain mechanisms in early language acquisition. *Neuron*, 67(5), 713-727. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2010.08.038>
- Lantolf, J. P. y Thorne, S. (2020). *Sociocultural theory and the genesis of second language development*. Oxford University Press.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica. <https://newz33preescolar.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/10/leer-y-escribir-en-la-escuela-delia-lerner-2001-compressed.pdf>
- Marcuschi, L. A. (2002). Gêneros textuais: definição e funcionalidade. En A. P. Dionísio, A. R. Machado y M. A. Bezerra (Coords.), *Gêneros textuais & ensino* (pp. 19-36). Lucerna. <https://midiasstoragesec.blob.core.windows.net/001/2017/02/02-marcuschi-gneros-textuais.pdf>
- Martínez, C. (2021). Prácticas comunicativas en el aula. *Educación y Lenguaje*, 9(1), 33-48.

- Mercer, N. (2000). *Words and minds: How we use language to think together*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203464984>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4551>
- Ministerio de Educación. (2018). *Política sectorial de Educación Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/5960>
- Montero Ramírez, L. (2024). Desarrollo temprano de la comunicación infantil. *Revista de Educación Inicial*, 6(1), 15-29.
- Ong, W. J. (1982). *Orality and literacy: The technologizing of the word*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203103258>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). *La Educación para Todos, 2000-2015: logros y desafíos, informe de seguimiento de la EPT en el mundo, 2015, resumen*. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232565\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232565_spa)
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2016). *Education for people and planet: creating sustainable futures for all, Global education monitoring report, 2016*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245752>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). *La Unesco actúa en apoyo de las personas afectadas por crisis*. <https://www.unesco.org/es>
- Pavez, M., Coloma, C. y Maggiolo, M. (2010). Conciencia fonológica y aprendizaje lector. *Revista de Lingüística*, 22(1), 45-62.
- Pinker, S. (1994). *The Language Instinct: How the Mind Creates the Gift of Language*. William Morrow. <https://doi.org/10.1037/e412952005-009>
- Rivadeneira Rodríguez, E. M. y Silvia Bustillos, R. J. (2017). Aprendizaje basado en la investigación en el trabajo autónomo y en equipo. *Negotium*, 13(38), 5-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7169265>
- Rueda, M. y Palma, E. (2017). Interacción oral y aprendizaje escolar. *Revista Educación*, 41(2), 89-104. <https://doi.org/10.15517/revedu.v41i2.23456>
- Sánchez, A. (2015). El desarrollo fonológico en la infancia: aportes desde la neuroeducación. *Revista Neurolingüística y Cognición*, 7(1), 33-47. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/RNC/article/view/107>
- Snow, C. E. (1999). Social perspectives on literacy development. *Journal of Literacy Research*, 31(3), 271-289. <https://doi.org/10.1080/10862969909548040>
- Snow, C. E. (2016). Language and literacy development in early childhood. *Annual Review of Psychology*, 67, 1-26. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-122414-033249>
- Solé, I. (2001). *Estrategias de comprensión lectora*. Graó.

- Soto, L. y Rivas, C. (2017). Prácticas discursivas y participación oral en el aula de primaria. *Educación y Desarrollo*, 41(1), 70-85. <https://revistas.ujmd.edu.sv/index.php/educacionydesarrollo/article/view/376>
- Tannen, D. (1989). *Talking voices: Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620536>
- Tarvainen, S., Launonen, K. y Stolt, S. (2021). Oral language comprehension interventions in school-age children and adolescents with developmental language disorder: A systematic scoping review. *Autism Dev Lang Impair*, 24(6). <https://doi.org/10.1177/23969415211010423>
- Tomasello, M. (2003). *Constructing a language: A usage-based theory of language acquisition*. Harvard University Press.
- Torres Honores Delgado, S. del C., Sigüenza Torres Honores, S. C. y Calero Cerna, J. I. (2023). Estrategias comunicativas orales en el aula. Una revisión sistemática. *Horizontes*, 7(30), 1975-1988. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/download/1160/2143?inline=1>
- Torres, L. y Delgado, E. (2014). Trastornos del lenguaje en la edad escolar: identificación y atención temprana. *Revista de Psicopedagogía Clínica*, 5(2), 101-119. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/psicopedagogia/article/view/41>
- Toulmin, S. (2007). *Los usos de la argumentación*. Península.
- Trevarthen, C. y Delafield-Butt, J. (2017). Development of consciousness. *Journal of Consciousness Studies*, 24(5-6), 133-157.
- Vásquez, J. (2016). Lenguajes, identidades y tradición oral en comunidades andinas. *Revista Andina de Educación*, 5(2), 34-49. <https://revistas.uancv.edu.pe/index.php/RAE/article/view/82>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Vygotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Paidós.
- Weadman, T., Serry, T. y Snow, P. (2022). Oral Language and Emergent Literacy Strategies Used by Australian Early Childhood Teachers During Shared Book Reading. *Early Childhood Education Journal*, 51, 1335-1348. <https://doi.org/10.1007/s10643-022-01381-8>
- Zambrano, A. (2013). Oralidad y competencia comunicativa en educación básica. *Revista Científica de Lenguaje y Comunicación*, 12(1), 55-67. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/linguistica/article/view/3894>